

LA TANATOLOGÍA; UN ALIVIO AL DOLOR

Guadalupe Rivera González



ARTÍCULO DE OPINIÓN:

LA TANATOLOGÍA; UN ALIVIO AL DOLOR

AUTOR:

Guadalupe Rivera González

ADSCRIPCIÓN:

Asesor docente online en el Instituto de Estudios Universitarios

CORREO ELECTRÓNICO:

guadalupe.rivera@ieu.edu.mx

TELÉFONO:

636 4449 ext. 210

LA TANATOLOGÍA; UN ALIVIO AL DOLOR

ntes de desarrollar el tema de tanatología quiero hablar un poco de lo que es la muerte, ya que aquí en México nos paralizamos cuando alguien parte al otro mundo. El proceso de muerte se entiende como un tránsito al más allá; y aunque la vida comienza desde el momento en que somos concebidos, esta no termina cuando morimos, sino más bien este mundo nos sirve para madurar y crecer.

En ese sentido, para algunos la muerte es un hecho totalmente inevitable donde se experimenta un dolor agudo que se clava en el corazón, no permite pensar, respirar o simplemente vivir; existes porque tienes que hacerlo, pero eres un muerto en vida y tienes que aprender a seguir tu rutina sin la persona amada, a este proceso se le conoce como duelo.

De acuerdo con Bourgeois (1996), el duelo es "la pérdida de un familiar o un ser querido con sus consecuencias psicoafectivas, sus manifestaciones exteriores y rituales y el proceso psicológico evolutivo consecutivo a la pérdida, que denomina trabajo o elaboración del duelo" (p. 37).

Sabemos que este duelo, tiene sus fases y de acuerdo con Kubler (1994) existen cinco, que son:

- Negación
- Ira
- Negociación
- Depresión
- Aceptación (p. 53)

Por lo anterior, se puede decir que aprender a vivir con un tipo de duelo es asumir una responsabilidad y buscar ayuda profesional. Es entonces cuando entra en acción la tanatología, cuya función es precisamente aliviar el dolor de la muerte. Esta rama de la psicología no da consejos, como se cree, sino que ayuda a bien morir.

La tanatología estudia varios campos que van desde la aceptación de una enfermedad mortal hasta la pérdida de tu mascota; sin embargo, desde la prehistoria honraban a la muerte, pues Gómez (2006) argumenta que:

Desde que el hombre toma conciencia de la finitud de su existencia, el cadáver recibe una atención y tratamiento especial, valiéndose para ello de diferentes técnicas que tienen el objetivo de contrarrestar los efectos de la tanatomorfosis: embellecimiento, confección de mortajas, embalsamiento, cremación, necrofagia, momificación (p. 13).

En 1901 el médico ruso Elías Metchinkoff, llamó a la tanatología "la ciencia de la muerte", por lo que esta fue considerada como una rama de la ciencia forense, ya que se encargaba de lo relativo

a los cadáveres desde un punto de vista médico y legal.

En todas las culturas se ha venerado de alguna manera a la muerte. Por ejemplo, para los antiguos griegos la personificación de la muerte sin violencia era Thanatos (nombre del que precisamente deriva la palabra tanatología); mientras que en el México prehispánico, existía Mictecacíhuatl, la reina del Mictlán.

Finalmente, de acuerdo con el INEGI, para el 2050 habrá 42 millones de personas adultas, por lo que se recomienda prepararse para no caer en ninguna de estas fases y esperar la vejez y la muerte con dignidad, buscar orientación y analizar cada uno de los problemas que tengamos presentes.

Referencias.

Bourgeois, M. L. (1996). Le Deuil Clinique Pathology. Francia: Press Universitaire de France.

Gómez Sancho, M. (2006). El hombre y el médico ante la muerte. Madrid: Arán Ediciones.

Kübler Ross, E. (1994). Questions and answers on death and dying. New York: McMillan Publishing.